

octubre se hizo una división en mi vida. Desde ese día he entrado en una nueva carrera, cuyas reglas acepto, comenzando por la del secreto.

—Se asegura que Ud. va a Holanda a pedir la extradición del Kaiser.

—“No sé nada. Y aun cuando lo supiera no lo diría. En el pasado, nadie ha tenido más ideas e iniciativas personales que yo; pero habiendo aceptado una misión, he perdido el derecho a mi política: debo atenerme a la del Gobierno. Ahora soy su agente, y ejecutaré con celo igual las medidas que habría desaprobado antes y las que habría aprobado sin reserva. Por consiguiente, no hablemos de lo de mañana; en cuanto a lo pasado, la cosa es distinta.”

—Entonces, algunos recuerdos de su vida parlamentaria, puesto que por ahí comenzamos.

—“Son muy agradables por las relaciones que he mantenido con todos los partidos. He podido picar a unos y otros, a causa de la presteza de mi pensamiento, pero noto con alegría que nadie me ha guardado rencor. Al cabo de mi obra parlamentaria, llego a la conclusión de que no es posible lograr exactamente lo que uno quiere. Mi campaña de 1906 a 1914 en favor de la representación proporcional ha